

PEDRAZA GRACIA, Manuel José. *El libro español del Renacimiento. La "vida" del libro en las fuentes documentales contemporáneas*. Madrid: Arco/Libros, 2008. 351 p. Instrumenta bibliológica

El nombre del profesor Pedraza está asociado al libro antiguo y, desde luego, a la investigación con fondos documentales. Así lo atestiguan sus numerosas publicaciones, que han sacado a la luz datos de documentos sitos en múltiples archivos. Y si hay una zona española que tiene bien documentada su historia libraria es precisamente Aragón, y, en especial, Zaragoza, de lo que es responsable al autor del libro que se reseña.

*El libro español del Renacimiento* es fruto de un proyecto que el autor ha seguido con constancia, a saber, documentar todo el proceso de creación del libro desde la elaboración del material empleado hasta el momento de su distribución y venta. De ahí el subtítulo, pues elabora la crónica de la "vida" del libro a partir de los documentos contemporáneos. En efecto, el autor utiliza un tipo de documento que tiene una doble cualidad: por un lado, aporta una rica información; por otro, es un documento que suele abundar y conservarse. Me refiero, como el lector habrá deducido, al protocolo notarial, donde varias partes actúan ante un escribano, que asienta el acto en unos pliegos que luego irá encuadernando. La información es muy variada (en palabras del autor, destaca por su calidad informativa, "por su complejidad, por su prolijidad y por su hereogeneidad") y los investigadores que se han dedicado a su análisis sistemático han obtenido magníficos resultados; baste recordar los trabajos de Mercedes Agulló sobre el mundo del libro madrileño, de José Luis Barrio sobre bibliotecas particulares, de José Manuel Prieto sobre la lectura en Madrid en el Siglo de Oro, de Carmen Álvarez Márquez sobre el libro sevillano del XVI, o del propio Manuel José Pedraza.

El autor extrae la información de un gran número de documentos, bastantes de ellos ya publicados, otros muchos inéditos, y divide su exposición en siete capítulos en que se centra en los soportes (papel y pergamino); en la elaboración del libro manuscrito ("de mano"); en el paso del original a la imprenta, con una muy interesante información acerca de los contratos de impresión, extraordinaria fuente que nos expresa las prácticas habituales en la impresión; en el oficio de impresor y en el taller, con la descripción de éste y de la organización del oficio, que ayuda a comprender la participación de cada miembro en las actividades impresoras; en "el libro en la imprenta", donde los documentos muestran información sobre la compaginación o el formato, sobre las fundiciones, o los procesos de composición, pruebas y corrección, impresión y entrega de ejemplares; en la distribución del libro y la librería, con datos acerca de la compra al por mayor, sobre su transporte, tan importante para que llegara a todos los puntos de venta; y, por último, en la adquisición del libro y la biblioteca, fin último del libro.

Las notas a pie de página avalan la información que aporta el profesor Pedraza, que reproduce numerosos fragmentos de los documentos, los más significativos, que analiza y ordena con precisión los datos obtenidos. Pero va más allá en esta

obra en la que los documentos “hablan”, puesto que también elabora propuestas de clasificación, como es el caso de los editores, con un cuadro (p. 148) en que establece su división según sus actividades económicas y sociales. Solo alguien con un amplio conocimiento del mundo del libro es capaz de sacar todo el partido a las fuentes empleadas en una obra que, si bien basada en documentos zaragozanos, puede ser el modelo de actuación para el resto de España.

Estamos, pues, ante otra obra de referencia que habrán de consultar quienes quieran conocer, de primera mano, la “vida” del libro en el siglo XVI, ante un modélico trabajo de investigación, uno más, fruto del buen hacer del autor, a quien felicito.